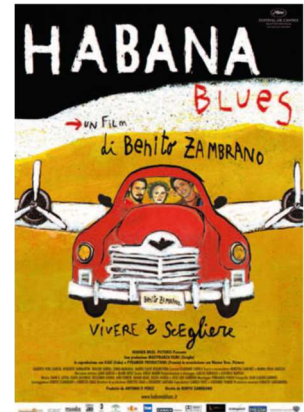


Habana Blues

Dirección de: Benito Zambrano
2005 (115')



Ruy y Tito son dos jóvenes cubanos que tienen un sueño común: convertirse en estrellas de la música. El dilema y la tentación ante una oferta internacional para grabar y actuar afuera del país cambiará sus vidas y sus relaciones con familiares y amigos. En un trasfondo donde el sentido del humor y los sentimientos universales conviven, Habana Blues es una bella metáfora sobre la dignidad, la amistad y el amor.

Vocabulario y expresiones:

Afinar: Poner en tono justo los instrumentos musicales con arreglo a un diapason o acordarlos bien unos con otros.

Alabar: Manifestar el aprecio o la admiración por algo o por alguien, poniendo de relieve sus cualidades o méritos.

Apañárselas: Arreglárselas, componérselas, desenvolverse bien.

Apagón: Interrupción pasajera del suministro de energía eléctrica.

Apestar: Expeler mal olor.

Audición: Prueba que se hace a un cantante, a un músico, etc., para valorar sus cualidades.

Cabrear: Enfadar o poner de mal humor a alguien.

Chamo/ma: Niño o adolescente.

Complacer: Causar a alguien satisfacción, placer o agrado.

Acceder a lo que otra persona desea y puede serle útil o agradable.

Cotizar: Poner o fijar precio a algo.

Dar caña: Provocar o recriminar a alguien.

Detenimiento: dilación, tardanza

Disquera: Empresa que se encarga de la manufactura, producción y distribución de discos musicales.

Ensayar: Preparar el montaje y ejecución de un espectáculo antes de ofrecerlo al público.

Equipo de sonido: Colección de utensilios, instrumentos y aparatos especiales para la amplificación de los sonidos de un espectáculo.

Escenario: En un teatro, lugar donde se representa la obra o el espectáculo.

Gallego/a: Dicho de una persona nacida en España o de ascendencia española.

Gira: Serie de actuaciones sucesivas, en diferentes lugares, de una compañía teatral, de un artista, de un grupo musical, deportivo

Grabar: Captar y almacenar imágenes o sonidos por medio de un disco, una cinta magnética u otro procedimiento, de manera que se puedan reproducir.

Guarachar: Divertirse en fiestas y juergas.

Jinetero/ra: Persona que ejerce la prostitución con extranjeros.

Majadería: Dicho o hecho necio, imprudente o molesto.

Patrocinador: una persona o una entidad que patrocina una actividad frecuentemente con fines publicitarios.

Pregonar: Publicar, hacer notorio en voz alta algo para que llegue a conocimiento de todos.

Vacilar: Gozar, divertirse, holgar.

Velar: Cuidar solícitamente de algo.

Critica:

Habana Blues . Cuba es Música

David Martín Llamas

Lo primero que se puede destacar de la nueva película de Benito Zambrano es que supone el final de cinco años de silencio, tras el gran éxito de su ópera prima, Solas (1991). Explica el director que para poder hacer el "hueco necesario" para la idea del nuevo guión, tuvo que olvidarse del éxito de su anterior película, ya que si no podría dejarse deslumbrar por el gran éxito que tuvo. La nueva idea nació de un viejo guión que tenía a medio escribir y que le sirvió de germen para su nuevo film:

La película nace como un homenaje al pueblo que conocí en aquellos años de 1992 a 1994. Es una especie de compromiso como creador que tengo ante su gente. Luego el guión ha dado muchas vueltas.

Este guión desarrolla las aventuras y desventuras de Ruy (Alberto Joel García) y Tito (Roberto Sanmartín), dos jóvenes cubanos que viven de su picardía y de sus negocios de contrabando. Su amistad va más allá de los negocios; los dos

son los líderes de un conjunto de música con gran fuerza en el panorama urbano cubano.

Pese a ser amigos de siempre, los dos tienen dos visiones muy diferentes de lo que supone la música y la vida. Todo aflorará con la llegada de los "gallegos", dos promotores musicales de una gran discográfica española. Su objetivo es conseguir a diferentes grupos noveles cubanos para promocionarlos fuera de su país.

Evidentemente los dos jóvenes no podrán dejar escapar la ocasión y se desvivirán (Ruy pondrá en ello alma, pero sobre todo cuerpo....) para conseguir que los "gallegos" estén a gusto y les ayuden a explotar su música. Es en este momento cuando Zambrano hace un recorrido por el amplio abanico de estilos musicales que habitan en Cuba, lejos de la visión "monomusical" que podemos tener en otros continentes. Tras estos inicios, y tras la selección musical que hacen los promotores (incluyendo a Tito y Ruy), la vida de todos cambiará.

Tito vive con su abuela, una vieja "dama del espectáculo" cubano, que se dedica a dar clases de música, beber ron y ayudar a su nieto. Pese que se lleva muy bien con ella, los roces son continuos y Tito siente la necesidad imperante de huir de la isla, se siente oprimido y ve en los "gallegos" su oportunidad de escapar. Es por ello que pasará por alto convicciones y hasta amistades con tal de poder huir. Esto le llevará a roces con sus compañer@s y amigas.

En cambio, Ruy vive con Caridad, su "pareja" y sus hijos. Los dos están en proceso de separación y, aunque ambos se quieren, la situación familiar y económica no les ayuda. Ruy está muy pendiente de su música. Y si a ese "abandono" le unimos diversas infidelidades, tenemos una parte del cóctel que hace explotar a Caridad.

Sus hijos veneran a Ruy y él los quiere con locura, pero el nivel económico de la familia no ayuda a reconciliar a la pareja. Él no aporta casi dinero, ya que todos los esfuerzos los dedica a su música, y Caridad ha perdido la licencia para vender cerámica en el mercado, cosa que los sume aún más en la miseria.

Para Ruy la música es lo más importante; la ve como una filosofía de vida. El músico ha de ser honesto con sus composiciones, con su público y consigo

mismo. Esto le llevará a rechazar el contrato de los promotores, astillar su amistad con Tito y hasta perder en cierta manera a lo que el más quiere: su mujer y sus hijos. La película en sí desarrolla la evolución que sufren los dos personajes y sus allegados. Explica Roberto Sanmartín:

Es una película muy humana, de personas y no de personajes. Y habla del amor, la amistad, la lucha para lograr cualquier cosa, por conquistar tus sueños. Habla de todo lo que se tiene que ir dejando en el camino para alcanzar lo que buscas. Siempre hay que dejar algo atrás. Me parece un gran drama con algo de comedia.

Benito Zambrano utiliza todo este entorno, en parte con humor, en parte con música o imágenes “mudas”, para hablar de temas más profundos: las relaciones humanas, las dificultades de la familia, los compromisos, las ilusiones rotas, las decisiones difíciles, etc.

Sin embargo, en contra de lo que se podría pensar, Habana Blues no es una crítica política. Sólo enseña la Cuba que es, sin juicios, con sus alegrías y sus miserias. Sí que se critica las pocas oportunidades reales que tiene la población cubana, pero tampoco sataniza al gobierno como se suele hacer en otras películas. Se podría decir que los comentarios políticos sirven para asentar más la acción, y no son el único motor. Evidentemente que se hace patente la asfixia a la cual están sometidos los cubanos y en especial los jóvenes; prueba de ello es la necesidad que tiene Tito de salir de allí para “poder respirar”, pero a la vez para otros es una situación tolerable, ya que Ruy prefiere quedarse, y vivir bien con él y su música, a irse de su tierra.

Un pequeño matiz ayuda a ver ese “distanciamiento” de Zambrano. Aparte de demostrar todas las miserias, también muestra a los poderes extranjeros (en este caso, la discográfica) como azuzadores del conflicto Cuba-Miami. Lo podemos ver en el contrato que han de firmar los jóvenes músicos. Tendrán que criticar la situación cubana, estén o no de acuerdo con esta crítica:

No tengo derecho a juzgar lo que ocurre allí. Es un terreno ambiguo y difuso. Es una responsabilidad del pueblo cubano, su misión y su obligación.

A pesar de todo, no olvida uno de los temas más terribles que sufre la sociedad cubana: la huida de cubanos a tierras “más prósperas”. Queda muy patente en la situación de Caridad y sus hijos. Ella sabe que puede ser una oportunidad para sus hijos escapar de la miseria en la que han vivido, pero

también ve que es ponerlos en peligro. La decisión que toma no es a la ligera y, en buena parte, está influenciada por la actitud de Ruy, su despreocupación.

El final de Ruy estará muy determinado por los cambios. No es un final feliz, pese a que haya conseguido realizar el sueño que tenían Tito y él antes de la llegada de los "gallegos": un concierto en su ciudad y con los suyos. Pese a ello, Ruy se queda solo pero cambiado, en cierta manera a gusto consigo mismo. Todo su alrededor se ha transformado, todo sigue su rumbo..., la vida sigue.

El gran acierto que ha tenido Benito Zambrano ha sido contar con un elenco de actores cubanos desconocidos en el star-system del cine actual. Esto nos ayuda a tener un cierto sentimiento de verosimilitud ante los temas planteados. Los personajes son muy creíbles: todos bordan su caracterización. Como curiosidad decir que Alberto Joel García (Ruy) había sido músico cuando era más joven, lo que le ayudó a afinar mejor su papel, ya que para él también la música casi era una obsesión.

En una película como ésta no podríamos pasar por alto la banda sonora. La mayoría de los temas son las canciones de los mismos grupos que participan en el film como resultado de la "búsqueda" de los empresarios. Son canciones muy pegadizas, de muy diferentes estilos: música "joven", viva. Nos va acompañando durante todo el viaje de la película. Son temas variados: críticos, de nostalgia, de amor, de despedida, etc. Aquí sí que podría decirse que la música es un ente muy importante de la película: los protagonistas viven de ella, la acción se mueve alrededor de ella, la oímos, la vemos...

La mayoría de los temas centrales ("Habaneando" "Cansado", etc.) están interpretados por el grupo Habana Blues y cantados con la voz de Equis Alfonso en la boca de Ruy. Todas las canciones tienen temática social, tanto sea en forma de denuncia como un simple reflejo de ella, lo que demuestra la gran unión que hay entre la sociedad cubana y su música-danza.

En conclusión, Habana Blues es una película llena de energía, de sentimientos, de música, de coraje y de humanidad: sobre todo, esto último. Hemos aguantado cinco años desde Solas, pero está visto que la espera no ha sido en balde.

http://www.publicacions.ub.es/bibliotecadigital/cinema/filmhistoria/2005/film2_Habana_blues.htm

Reseña de Elena Mora:

El ser humano es ignorante desde su nacimiento. Incluso cuando ya está bastante crecido como para interesarse por lo que le rodea, continúa despreciando el valioso poder de la información para vivir en el mundo de una forma más acorde. Cuando nos enfrentamos a lo desconocido, tendemos a buscar en nuestra memoria algún recodo de información que nos pueda sacar del apuro, sea esta verdadera o falsa, pues ese "algo" nos hace sentir más seguros.

Estas ideas preconcebidas, aceptadas socialmente y que en demasiadas ocasiones se toman por verdades absolutas, se llaman estereotipos. Y eso es lo que me encontré cuando vi por segunda vez Habana blues. Digo la segunda vez porque en la primera caí en la trampa en la que se puede caer si tan sólo te enfrentas a ella como un mero espectador que busca pasar un rato agradable

Habana blues es una historia que trata sobre cumplir sueños. Para algunos es salir de la isla; para otros es seguir creyendo en la revolución; pero sobre todo, es triunfar en el mundo de la música. Ruy y Tito son dos músicos, dos amigos que llevan luchando por convertirse en estrellas en Cuba durante muchos años. Por otro lado, Caridad es la mujer de Ruy, sostén de una familia rota que tuvo que dejar su puesto de profesora en la universidad y dedicarse a vender artesanías. Un día cualquiera, Ruy y Tito se topan con unos productores españoles ansiosos de "carne fresca" y verán en ellos y en el contrato internacional que les ofrecen la oportunidad de su vida para escapar de un país que no les deja triunfar.

En un primero momento, Benito Zambrano nos plantea las dificultades propias que tiene la isla: incomunicación con resto del mundo capitalista, ausencia de esperanza de progreso, una sociedad desfavorecida por un régimen que pretende igualdad a todos los niveles, etc. Estas son las más básicas y más visibles en el filme, problemas que a pocos se pueden escapar si están tan sólo un poco atentos a las noticias diarias. Sin embargo, la profundidad de estos problemas son tratados casi de refilón.

Es por esto por lo que Habana blues es una película con la que es fácil simpatizar. A pesar del contexto cubano en el que se mueven los personajes,

el director centra su atención en la amistad, el amor, el éxito y la incertidumbre a través del eje principal: la música. Podría haber sido una película hecha en cualquier otro país que reflejara otros conflictos locales y haber desarrollado los mismos temas anteriormente expuestos con la misma exactitud.

Los personajes lloran, ríen, viven la vida al estilo incombustible de la Habana, esto es, cantando y bailando en cualquier momento que se precie. Se proporciona una sensación de perpetua fiesta, de alegría innata a pesar del desarraigo por el que pasan todos y cada uno de ellos. Los ejemplos que contrarrestan esta visión edulcorada se muestran, pero son pocos, como es el momento en que Caridad huye del país en una lancha con los hijos. Otro ejemplo vendría a ser cuando los productores españoles exponen las condiciones abusivas del contrato, el cual les hace replantearse a Tito y a Ruy si perder la dignidad compensa con la promesa de un futuro mejor.

Para más regodeo, el aspecto visual de la película es más que espectacular. La casa de Ruy es un ático precioso aunque decadente con vistas de toda la Habana; Tito es dueño de una joya del 52, un Chevrolet rojo que bien podría estar en un museo, las playas paradisíacas con mojito en mano tampoco faltan; las calles de la Habana parece que brillan con luz propia con esos colores que inundan el ojo de los extranjeros, etc. Cuba se viste con sus mejores galas en esta película y parece una postal digna de ser enviada a la vuelta de las vacaciones.

Pero no es oro todo lo que reluce. Bajo esa atmósfera maquillada se esconde una verdad que afecta a millones de cubanos y que supone el drama de toda familia que se encuentre en esa situación: emigrar. Salir del país es la única vía posible cuando las posibilidades de desarrollar una vida digna están mermadas por el gobierno. Tanto Ruy, como Tito y Caridad presentan la emigración desde puntos de vista diferentes. Ruy no puede aceptar irse siendo un esclavo de las condiciones de la discográfica, Tito se vende en aras de un futuro mejor en España y Caridad no tiene más opción que huir ilegalmente. Se retrata de este modo la ruptura total y terrible que supone salir de Cuba, pues una vez que se sale es casi imposible regresar a ella. Otro ejemplo de la complicada realidad cubana es el abandono de Caridad de su puesto como profesora universitaria. Le sale más rentable vender artesanías que tampoco suponen suficientes ingresos para mantener la economía familiar.

Parece evidente que ahondar en estos temas más que retratar de lejos una realidad tan compleja sería obligatorio, sin embargo Zambrano renunció a ello. En más de una ocasión declaró su amor por la isla, por esos dos años que pasó en la Escuela Internacional de Cine y Televisión en San Antonio de los Baños:

“Mi pretensión desde el principio fue la de no hablar de buenos y malos, eso creo que les corresponde a los propios cineastas cubanos, que son los que tienen la obligación de hablar de su país. Habana Blues puede ser vista como una mirada complaciente o ingenua, pero también tierna, cariñosa y respetuosa con una realidad dura como la que se vive en La Habana. Mi intención ha sido la de hablar de verdades humanas y de sentimientos, la de hablar desde un discurso emocional, pero no político.”

Después de todo, Cuba siempre ha estado marcada por ese halo atractivo al ser un país comunista, la otra opción a un mundo capitalista que ahora mismo está tambaleándose más que nunca. Para todos aquellos que no creen en este sistema, ella es la resistencia de una utopía mejor. Lo cierto es que no todo es como nos es contado ni la revolución fue llevada a cabo como debería haber sido. Habana Blues, por tanto, no aporta, no muestra más que débiles pinceladas de lo que está ocurriendo, abriendo los ojos a los desconfiados de tanta superficialidad. Es, sin duda, un homenaje fácil de ver de un director a un país que le enamoró.

http://www.madrimasd.org/blogs/imagen_cine_comunicacion_audiovisual/2012/01/27/125963

In collaborazione con
In Zusammenarbeit mit

